

Fecha de creación: 1999

Autoría: Lanki

Fuente del texto:

Se trata de un texto escrito como material para el debate de los grupos de discusión del Proyecto Testimonio. Es el octavo tema de los nueve que componen el temario que se planteo para provocar las reflexiones.

Idioma original: Español



## 8. EL DESARROLLO INTEGRAL

### LO QUE SUBYACE EN LA EXPERIENCIA

Tanto en el pensamiento arizmendiano como en la Experiencia Cooperativa subyace una concepción de la persona y de la comunidad. Una concepción de la persona y de la comunidad que nos impulsa a caminar sin descanso hacia el desarrollo integral de la persona, hacia la **realización de su dignidad en todas sus dimensiones**.

Las cooperativas han sido una concreción, una de las posibles, de esa concepción del hombre y de ese espíritu y se ha desarrollado sobre todo en la dimensión socioeconómica (una de las dimensiones más difíciles e importantes).

Decíamos, sin embargo, en el capítulo 2, que podría existir en la Experiencia cierta tendencia hacia una actitud defensiva, limitando la realidad cooperativa a una diferencia organizativa, inevitablemente ante la fuerza de la realidad competitiva y de los valores en auge en nuestra propia sociedad. Y apuntábamos que la **dirección transformadora** del pensamiento arizmendiano era (y puede ser, si lo asumimos) mucho más **profunda, multidimensional y ambiciosa**. Y qué sólo avanzando multidimensionalmente se puede evitar retroceder en la coherencia de un proyecto cooperativo.

### DIMENSIONES DEL DESARROLLO INTEGRAL

El desarrollo integral del hombre está unido al desarrollo integral de la comunidad, que desde una perspectiva personalista, arizmendiana o cooperativa, implica profundizar en la **autogestión de cada vez más ámbitos humanos y sociales**. Esta puede ser la dirección que reclama el contexto actual. Es una dirección motivadora, una dirección a la vez utópica y practicable, una dirección multidimensional y creativa, tal vez la única dirección que puede dar coherencia al futuro de la Experiencia. Sin esta dirección, sin esta coherencia transformadora y creciente, sin esta multidimensionalidad, la Experiencia puede ver flaquear su base motivacional para el futuro, orientando todo su norte a crecer como empresas, a formar

tecnológicamente y a *mantener* reactivamente la diferencia organizativa. Todo ello es muy importante, básico, pero no suficiente para una experiencia y una visión de proyecto cooperativo para el futuro.

Son muchas y muy importantes las dimensiones de un desarrollo integral de la persona y la comunidad. Podemos hablar de las dimensiones económica, social, intelectual, lingüística-identitaria, cultural, espiritual, artística ó lúdica del ser humano. Y podemos hablar, mirando correlativamente al ámbito comunitario, de estructuras y experiencias educacionales, de Universidad integral, de profundización intelectual multidisciplinar, de diversos ámbitos sociales que pueden ser autogestionados, de experiencias de autogestión lúdica, de relación con otras estructuras de inspiración comunitaria, de posibilidades en la dimensión cooperadora internacional, de medios de comunicación comunitarios, de nuevos planteamientos para la jubilación... en fin, de muchas posibilidades reales de desarrollo de las dimensiones del hombre comunitario, **poniendo en marcha estructuras y experiencias** en el ámbito educativo, social, o cultural, o estableciendo con las existentes nuevas formas de intercambio.

El pensamiento impulsor de la experiencia no concibe limitarse a desarrollar empresas con una organización democrática. Profundizando en dicho pensamiento, y en su espíritu, llegamos a la siguiente conclusión: de no seguir avanzando en otros campos, de no caminar hacia la 'persona cooperativa' el pensamiento impulsor pierde su coherencia, pierde su dirección y pierde su empuje. El espíritu arizmendiano es una invitación a la creatividad en ese sentido.

Huelga decir que todas esas dimensiones humanas y comunitarias están interrelacionadas. Que un nuevo impulso educacional revierte en la regeneración de la energía cooperadora, que lo lingüístico revierte en la cohesión, que lo cultural y lúdico tiene que ver con la implicación laboral... que nos acercamos a lo integral cuando integramos.

## UN PROYECTO MAS PROFUNDO

Joxe Azurmendi, el mayor sistematizador del pensamiento arizmendiano, decía en 1996 que es tiempo de retornar a las fuentes y que se impone "una nueva reflexión de la idea original y originante del proyecto". Y resume así su ponencia escrita para Gizabidea:

El propósito final del cooperativismo -resumiendo nuestra reflexión de hoy- es la nueva sociedad, "el/la nuevo/a hombre/mujer". La empresa cooperativa no es más que el punto de partida. Hay que pasar de la remodelación empresarial a la renovación social: "Un movimiento cooperativo queda en algo así como un arco sin cerrar mientras no llegue a la interacción entre comunidad y cooperativas" (FC, Y, 267-268). Somos conscientes de que los objetivos están muy lejanos: ciertamente los ideales no son para alargar la mano y cogerlos, y sí para iluminar desde lo alto nuestra

oscura vida de lucha. Con este ideal, los cooperativistas tendrán que procurar reanimar los organismos locales, participar en las actividades municipales, "cooperativizar" el trabajo, la enseñanza, la salud, toda la vida, al servicio de la comunidad, hasta la implantación de la nueva comunidad cooperativa.

Esta idea subrayada por Joxe Azurmendi, apunta de lleno al concepto de desarrollo integral que preside este capítulo, y sin el cual puede resultar imposible revitalizar la Experiencia Cooperativa en las próximas generaciones.

Ello puede parecer ilusorio. Es evidente que estamos apuntando muy alto y muy lejos en este capítulo. No es tan evidente, pero sí cierto, que experiencias como la arizmendiana supieron dar pasos cercanos y concretos precisamente porque alguien apuntaba lejos. Es una época difícil, como todas. Está claro que partimos de un diagnóstico de la realidad (capítulo 1) que asume el peso de la uniformización, el empuje de los valores individualistas y la cómoda posición de una sociedad que se encuentra dentro de la minoría opulenta del planeta. También hemos apuntado que somos por otra parte, y a pesar de las tendencias, un pueblo con potencialidades punteras, con un dinamismo social y comunitario atípico dentro de los países occidentales. Asumiendo la difícil y compleja realidad, es la dirección a tomar lo que realmente importa, la dirección hacia el desarrollo integral, la dirección hacia la persona y la comunidad, partiendo de las posibilidades reales que tenemos aquí y ahora (que siempre son en potencia muchas más de lo que comúnmente se percibe). Se trata, como en el principio de la Experiencia, y como en toda época y circunstancia, de creer obstinadamente en la persona, de renovar la fe en su capacidad de regenerarse.

## **EL DESARROLLO MULTIDIMENSIONAL COMO EXIGENCIA PARA LA REGENERACIÓN COOPERATIVA**

Hemos hablado en otros capítulos de la importancia de pensar en la regeneración y siembra de la energía cooperadora en las nuevas generaciones -utilizamos la palabra 'regeneración' en el sentido de 'generar continuamente' y de transmitirse a las nuevas generaciones-. Se trata de hacer una reflexión estratégica de la regeneración del cooperativismo. Es decir, no es sólo la dimensión empresarial (sea a nivel de empresa o a nivel de división o corporación) la que necesita una gestión estratégica. En cierta medida nos hemos olvidado, tal vez desde que desapareció Arizmendiarieta, de avanzar sistemáticamente en el campo del pensamiento, en el proyecto de comunidad y sociedad que subyace a la idea cooperativa, en la transmisión generacional del flujo educativo y otras dimensiones clave.

Algunas personas hablan de las dificultades para mantener vivo el sentimiento de ilusión e implicación en gran parte del cuerpo social cooperativo. En ello pueden influir el dimensionamiento de las empresas, el alejamiento en el tiempo de la energía fundacional del pensamiento

cooperativo y la falta de nuevas formulaciones ilusionantes de aquellas ideas-fuerza, cierto peso del individualismo, acomodamiento y escepticismo ligados a la cultura de consumo dominante, mientras para otros esto no es así, y el panorama es mucho más positivo. Se pueden apuntar datos más positivos, y se puede ser más optimista o más pesimista al respecto. Pero en algo podemos estar de acuerdo: **hay que reflexionar sobre la revitalización de la ilusión cooperadora.**

No hay fórmulas mágicas para profundizar en este aspecto. La regeneración de la implicación y de la energía cooperadora tanto en el cuerpo social cooperativo como en las nuevas generaciones es un enorme reto. Es en este reto donde entronca la fundamental idea del desarrollo integral: caminar con imaginación y arrojo hacia nuevas metas en este desarrollo multidimensional puede convertirse en exigencia para vitalizar la Experiencia e ilusionar a las personas en el futuro.

Pensamos que el futuro de la **regeneración de la ilusión cooperativista** tendrá un sentido **'holístico'**: deberá integrar, si quiere crear ilusión, aspectos como el económico, ético, lingüístico-identitario, ecológico, solidario y cultural, en un proyecto de transformación social acorde con las nuevas sensibilidades humanas y sociales. Desde luego, se acabó la pasión que generaba el crecimiento económico como meta exclusiva, como paradigma de desarrollo, al menos con el nivel de compromiso que hemos conocido. Esa idea tiene hoy poco potencial de creación utópica en las personas más comprometidas y generosas de la nueva generación. Las ideas-fuerza generadoras de compromiso e ilusión van ahora por un desarrollo menos **'desarrollista'** y más multidimensional. Ello no quiere decir descuidar el crecimiento, sino combinarlo con otras necesidades humanas y dotarlo de sentidos y motivaciones profundas en un proyecto más global e ilusionante.

El proyecto social arizmendiano ha sido un vector desde la realidad hacia una utopía, una obstinada combinación entre el más descarnado realismo y un proyecto de transformación radicalmente ambicioso. Si quiere **seguir generando compromiso**, nuestro proyecto del futuro deberá ser un **proyecto de transformación social real y multidimensional** basado en la autogestión de la sociedad en cada vez más aspectos, en el que la autogestión económica (cooperativa) puede ser la tracción principal, aunque no la única. En realidad, también era ésa la dirección del proyecto arizmendiano.

## LA TAREA CREATIVA

El fondo del pensamiento personalista -lógicamente, reinterpretado y revitalizado desde el contexto actual y desde las nuevas sensibilidades sociales y humanas- puede ser un **núcleo enormemente creativo** bien para nuevas y muy diversas realizaciones sociales, bien para apuntar nuevas posibilidades en el ámbito cooperativo existente, bien para dotar de nuevas energías a otras experiencias comunitarias ya en marcha en el entorno, bien para establecer un diálogo de fondo con todas estas

realidades. Ese núcleo, como se adivina, rebasa en potencia el ámbito de lo que es MCC. Aunque la rebase, la corporación cooperativa, y dentro de ella MU, pueden ser impulsores de ese núcleo y de ese espíritu multidimensional hacia el desarrollo integral humano y comunitario, poniendo algunos de sus resortes al servicio de esta tarea.

#### **Preguntas para el debate:**

- Siendo el mundo económico-empresarial el núcleo donde se ha desarrollado la Experiencia cooperativa, ¿nuestra experiencia entronca o no entronca en un proyecto social cooperativo multidimensional?
- ¿Qué estrategias de fondo tenemos para la revitalización del impulso transformador cooperativo en las nuevas generaciones?
- ¿Qué nuevas dimensiones debiéramos desarrollar? ¿Qué estructuras se podrían poner en marcha para ello?
- ¿Qué resortes tiene en este momento el entramado cooperativo, o MCC como corporación, para cooperar en la creación de estructuras y experiencias en otros campos? ¿Y qué resortes podemos crear?
- ¿Qué nexos se pueden establecer con otras realidades comunitarias de nuestro entorno que inciden en otras dimensiones del 'hombre cooperativo'?
- ¿Qué orientación debiera tomar Mondragón Unibertsitatea en el camino hacia el desarrollo integral de una persona cooperativa?